



INFORME DE ANALISIS ECONOMICO Y SOCIAL.

**Cambios Metodológicos al Índice de Precio
al Consumidor. IPC**

**PREPARADO POR EL AREA DE ESTUDIOS DE
LA FUNDACION FIEL**

28 de noviembre de 2008

Introducción

El presente documento da cuenta de los cambios que prontamente introducirá el Instituto Nacional de Estadística al Índice de Precios al Consumidor IPC. El nuevo Índice de Precios al Consumidor –con cobertura en el Gran Santiago– será publicado oficialmente a partir de febrero de 2009 y ampliará su cobertura al ámbito nacional en febrero de 2010. Entre sus principales cambios destacan la ampliación de los Grupos que lo componen y la adición de una nueva clasificación internacional. La nueva canasta reemplaza productos por aquellos de mayor tecnología. Todas las modificaciones se basan en los resultados de la VI Encuesta de Presupuesto Familiar (EPF), que se realizó entre noviembre 2006 y octubre 2007, permitiendo recoger la información necesaria respecto a los cambios de los patrones de consumo de los hogares chilenos durante la última década.

IPC Actual

El Índice de Precios al Consumidor, IPC, elaborado por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), tiene base diciembre de 1998 = 100, y, en consecuencia, su primera medición corresponde al mes de enero de 1999. Este es uno de los principales indicadores de la situación económica del país, ya que representa la variación de precios de los bienes y servicios consumidos por los hogares y por ende, la evolución del costo de la vida de los chilenos.

El IPC permite seguir mes a mes la evolución de la inflación, por lo cual es ampliamente utilizado por el Estado y el sector privado, los bancos y las universidades para sus análisis económicos y por los medios de comunicación para informar a la sociedad.

Su uso se extiende a otros ámbitos como, por ejemplo, calcular reajustes de remuneraciones, actualización monetaria de activos fijos o financieros, así como para establecer contratos privados tales como arriendos y pensiones alimenticias, entre otros.

Por lo anterior, el IPC es un indicador clave en la economía y tiene alta sensibilidad para la población. El IPC es un Índice cuyo principal objetivo es cuantificar la variación media de los precios de una canasta que corresponde a la estructura preferencial de consumo de bienes y servicios de un hogar medio.

La elaboración del IPC, tiene como sustento para su cálculo la Quinta Encuesta de Presupuestos Familiares, cuyo trabajo en terreno se realizó entre agosto de 1996 y julio de 1997.

Esta Encuesta permite actualizar la Canasta del IPC, y de ese modo reflejar los cambios en los hábitos de consumo ocurridos en la última década.

Los cambios implementados permitieron, modernizar la nomenclatura y homogeneizarla con aquella utilizada en países europeos, Estados Unidos, Canadá, y Latinoamérica.

Desde el punto de vista de su estructura, la Canasta del IPC está se encuentra constituida por ocho grupos. Cada uno de los grupos, a su vez, está conformado por un determinado número de subgrupos.

Por ejemplo, el grupo Alimentos reúne a once subgrupos: Pan y Cereales; Carnes y Cecinas; Pescados y Mariscos; Productos lácteos y huevos; Aceites, Mantequillas y Grasas; Azúcares y Bebidas estimulantes; Sopas, Condimentos y Aderezos; Bebidas Analcohólicas; Bebidas Alcohólicas; Alimentos para el Hogar y Preparados para Llevar, y Frutas y Verduras.

El grupo Vivienda, en cambio, incluye cinco subgrupos: Arriendo y otros gastos fijos; Servicios Básicos; Comunicaciones; Reparaciones y Conservación de la Vivienda, y Servicios Básicos.

Los ponderadores utilizados en cada uno de los productos, artículos, subgrupos y grupos se determinan a través de la Encuesta de Presupuesto Familiar.

En general, la canastada IPC se encuentra constituida por 483 productos, el que refleja la diversificación del consumo de los hogares.

Lo anterior implica una fuerte expansión del número de precios que se observan. En el actual IPC se están tomando, en promedio, 130 mil precios todos los meses dado el mayor número de productos y variedades.

Nueva Canasta

El nuevo Índice de Precios al Consumidor -con cobertura en el Gran Santiago- tendrá la primera publicación en febrero de 2009 y con cobertura Nacional en febrero de 2010.

Entre los principales cambios del indicador destacan la ampliación de los grupos que la componen y la incorporación de una nueva clasificación internacional. La nueva canasta deja atrás productos como el cassette, el rollo de foto y la máquina de coser, con el objetivo de incorporar nuevos artículos con mayores tecnologías tales como, equipos y videos portátil, impresión digital, manta eléctrica y hervidor.

Cambio metodológico al Índice de Precio al Consumidor IPC

A contar de junio de 2008 el INE dio inicio a los cambios que tendrá el nuevo indicador IPC con la aplicación inicial de los Microíndices de Productos los que permitirán graficar de manera más representativa las *variaciones de precios*. Esta modificación ha dejado atrás las publicaciones mensuales de los precios promedios de cada uno de los productos que componen la canasta de IPC.

Esta surgió de la necesidad de graficar de manera más representativa el cálculo de las variaciones mensuales del índice, perfeccionando continuamente la publicación de estadísticas y transparentando el desarrollo de sus procesos para un mejor conocimiento de la ciudadanía.

La finalidad de un número índice, como el que se ocupa para medir el IPC, es comparar los valores del gasto de los hogares en bienes y servicios de consumo en dos períodos distintos. Por ejemplo, saber que los gastos han aumentado un 5% no dice mucho si no conocemos qué parte de este aumento es atribuible a *variaciones de los precios* de los bienes y servicios y qué parte corresponde a cambios en las *cantidades compradas*. El número índice permite desglosar las variaciones proporcionales o porcentuales del valor de los agregados en sus *componentes de variación de precios y de cantidades*.

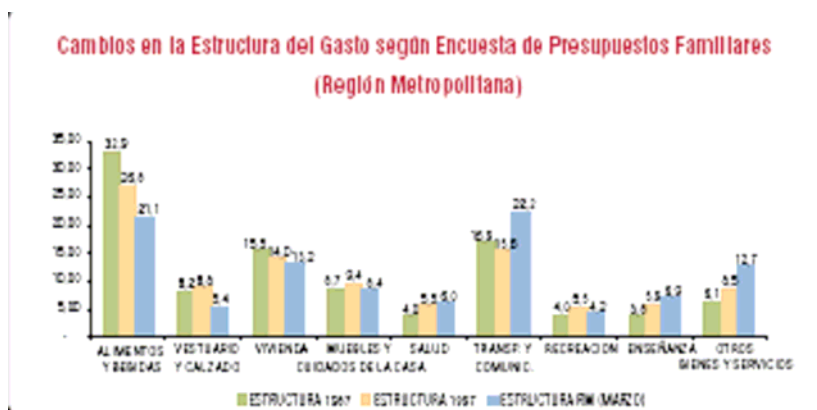
El IPC tiene como objetivo medir el componente del cambio en los precios, manteniendo fijo el gasto en el consumo de los hogares. Para el cálculo de los Microíndices, se asigna a cada producto de la canasta un valor unitario de 100 para diciembre de 1998 (período de referencia para el actual IPC), así los valores de estos índices en otros períodos (enero 1999 a la fecha) sirven para indicar la variación proporcional o porcentual promedio de los precios con respecto al período base.

Cambios en la estructura del gasto

A partir de diciembre del 2008 se comenzará a aplicar la medición del Índice de Precios al Consumidor (IPC) con una nueva canasta de productos basada en los resultados de la *VI Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF)*, realizada entre noviembre 2006 y octubre del 2007, permitiendo conocer las modificaciones en las pautas de consumo de los hogares chilenos durante la última década.

En esta oportunidad se entrevistó a 10.000 hogares de la Región Metropolitana y de las capitales regionales, las EPF anteriores sólo medían a los hogares del Gran Santiago (incluyendo la Provincia de Santiago, más Puente Alto y San Bernardo) Los hogares rurales quedaron fuera de la muestra debido principalmente a las dificultades operativas que implica esta área geográfica.

En la década 1978-1987 el gasto en Alimentación era notoriamente el más importante en las pautas de consumo de los hogares del Gran Santiago (32,9%). Junto a Transporte y Vivienda representaban el 65,3% del gasto total. Mientras que otros servicios básicos,



como Salud y Educación, presentaban bajas ponderaciones en relación al total del gasto. Esto correspondía a una estructura del gasto de un país en vías de desarrollo incipiente. Los resultados de la EPF de 1996-1997 muestran una caída drástica en la participación del gasto de

6,6 puntos en Alimentación, una baja menor en Vivienda (-1,5) y finalmente una disminución en Transporte y Comunicaciones (-1,3). No obstante, Salud (1,5), Educación (2,1), Vestuario (0,6) y Recreación (1,5) aumentaron. Esta fue una década de crecimiento económico acelerado, sobre el 7,0% anual, donde los santiaguinos incrementaron su gasto en bienes y servicios que permiten disfrutar de una mejor calidad de vida y que, en décadas anteriores, fueron privilegios de las clases más acomodadas de nuestro país, como son el gasto en salud, educación y recreación.

Encuesta de Presupuesto Familiar EPF 2006-2007

La EPF 2006-2007 presenta un significativo aumento en el gasto de las familias en Transporte y Comunicaciones, registrando el mayor crecimiento proporcional entre todos los grupos de gasto (6,6%), acercándose a las pautas de consumo de países desarrollados.

Un considerable aumento se genera en Otros Bienes y Servicios (4,2%), grupo que contiene la mayor parte de los productos de última tecnología que han aparecido en el mercado durante el último decenio y que se han masificado rápidamente.

Por su parte, Enseñanza (1,0%) y Salud (0,5%) suben muy moderadamente; mientras que bajan Alimentos y Bebidas (-5,7%), Vestuario y Calzado (-3,4%), Vivienda (-0,8%), Recreación (-1,3%), Muebles y Cuidado de la Casa (-1,0%). Transportes y Comunicaciones pasa a ocupar el primer lugar del gasto, superando al ítem Alimentos y Bebidas que ocupaba la primera ubicación en todas las encuestas anteriores, convirtiéndose en el grupo de productos más importante de la canasta familiar.

PRODUCTOS	1997		2007	
	GASTO MEDIO A \$ NOMINAL	%	GASTO MEDIO A \$ NOMINAL	%
PAN	10.838	2,43	14.087	1,80
ARROZ	1.340	0,30	1.310	0,17
PASTAS	1.704	0,38	1.791	0,23
CARNE DE VACUNO	10.933	2,45	12.382	1,58
CARNE DE AVE	5.388	1,21	6.500	0,83
LECHE FRESCA LÍQUIDA	2.864	0,64	3.964	0,51
TOMATES	1.735	0,39	2.052	0,26
PAPAS	2.164	0,49	2.858	0,36
BEBIDAS NO ALCOHÓLICAS	8.809	1,98	11.015	1,40
CIGARRILLOS	4.171	0,94	6.801	0,87
COMIDA DE RESTAURANTES	14.173	3,18	24.165	3,08

Alimentos, Transporte y Comunicaciones y Vivienda explican el 56,5% del gasto de los hogares, situación similar a la EPF de 1997, donde los ítems mencionados representaban un 56,4% del gasto. Estos representan gastos básicos de cualquier hogar y, por ende, representan la mayor parte del consumo.

El acelerado incremento del gasto en términos reales durante las dos últimas décadas refleja el crecimiento económico del país, el aumento en los ingresos reales de

los hogares, la disminución de los niveles de pobreza, la incorporación de las mujeres y de los jóvenes a la fuerza de trabajo y la reducción del tamaño de los hogares.

Por su parte, los cambios en la estructura del gasto apuntan al cambio en los precios relativos de los productos, a los cambios en hábitos de consumo, gustos y preferencias, a la mayor diversidad de productos disponibles en el mercado y a los cambios en normativas legales en determinados sectores.

Aparición de nuevos productos de la canasta familiar

La aparición de nuevos productos produce un cambio en las pautas de consumo y en la estructura del gasto de la población, vinculados a la apertura de Chile hacia mercados externos, a las nuevas tecnologías de comunicación, recreación y equipamiento sofisticado de productos para el hogar.

Productos que registran la mayor participación en el gasto total

Productos que registran mayor participación en el Gasto (2007)	
Productos	%
Autos	8,11
Arriendo Vivienda	3,62
Transporte Público	3,59
Vestuario	3,34
Bencina	3,26
Comida en Restaurantes	3,08
Servicio Doméstico de Puertas Adentro	2,96
Mensualidad en Educación Superior	2,5
Electricidad	2,22
Almuerzo, pensión	1,96
Gas Licuado y Cañería	1,88
Pan	1,8
Medicamentos	1,74
Carne de Vacuno	1,58
Teléfono Particular	1,43
Agua Potable	1,39
Bebidas No Alcohólicas	1,4
Contribuciones Bienes Raíces	1,34
Matrículas	1,19
Bebidas Gaseosas Grandes	1,11
Computador	1,1
Total	50,6

En términos decrecientes, se destaca la presencia de los principales productos que reflejan las pautas de consumo de los hogares de la Región Metropolitana.

A través de este cuadro, se reafirma la incidencia del automóvil en el gasto total. Este producto duplica en porcentaje al producto que le sigue en la lista, como es el arriendo de la vivienda. Si al ítem automóviles se le suma Transporte Público y Bencina, se explica un 14.96% el gasto total de los hogares de Santiago.

Lo anterior da cuenta de la gran transformación en las pautas de consumo de las familias, donde por primera vez el grupo Alimentación pasa a segundo lugar y el peso de los dos principales productos de consumo (pan y carnes) sólo alcanza 3,38%, prácticamente similar al gasto en bencina.

También existen situaciones llamativas: Comida en Restaurantes y Servicio Doméstico Puertas Adentro superan proporcionalmente al gasto en Mensualidades de Educación Superior.

Los servicios básicos del hogar como electricidad, gas, telefonía y agua potable también presentan una importante participación en el gasto de los hogares: 6,92%.

Productos con tendencia a desaparecer del gasto de las familias

El desarrollo de productos de tecnología de última generación en los últimos años, han contribuido a que tiendan a desaparecer un conjunto de productos de uso frecuente en las décadas anteriores pero que han quedado paulatinamente obsoletos como personal stereo, calculadora de bolsillo, entre otros.